

“...los finados están mas vivos que nosotros...”

Mariola Vicente
Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP
Guatemala
mariola.vicente@gmail.com

Visión del ECAP

“El Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP es una organización no gubernamental, que desarrolla procesos de acción psicosocial con víctimas de la violencia política por causas del conflicto armado interno y graves violaciones a los Derechos Humanos. Encaminados a la recuperación de la memoria colectiva, la lucha contra la impunidad y la búsqueda de la justicia. Contribuyendo de esta manera a la consolidación de la democracia y la justicia social”.¹

Introducción:

Antes de desarrollar el tema que titulo con la frase “...los finados están mas vivos que nosotros...”, quisiera referir que es una frase propiedad de los grupos con los que trabajamos en la región de Rabinal, Baja Verapaz, pero además de toda una cultura con la misma cosmovisión de vida, aunque con diferentes expresiones idiomáticas ubicadas en territorio guatemalteco. Esta frase contiene una profunda riqueza cultural, que intentaré a lo largo de esta exposición abordar. Una primer parte intenta contextualizar al lector de la realidad de los pueblos mayas, las principales causas del Conflicto Armado Interno (CAI) en todo el país y específicamente en la región de Rabinal, Baja Verapaz, contexto local, desde donde se desarrolla la segunda parte, entre las conversaciones alrededor de los vivos y los muertos, estos últimos conocidos comúnmente entre los mayas achí como “finados”.

Antecedentes Socio Históricos del Conflicto Armado Interno en Guatemala

Guatemala está constituida por 4 pueblos: **mayas, xincas, garífunas y ladinos**. Hablar de Guatemala es referirse a una riqueza multiétnica y pluriétnica, compuesta por 23 comunidades lingüísticas: kiché, kaqchikel, tzutujil, pocoman, sipakapense, tekiteco, mam, popiti, akateko, chuj, qanjobal, qeqchí, ixil, awakateko, sakpulteko, achí, uspanteko, pocomchí, xinca, chortí, garífuna, mopán e itzá.

Esta riqueza cultural se impone aun entre los pobladores que vivieron en carne propia la guerra, no así entre las nuevas generaciones, a merced de los cambios transculturales del neoliberalismo y del consumismo ideológico de modas y tendencias de pensamiento occidentales. Esta realidad guatemalteca del post conflicto, nos habla de una realidad históricamente oprimida, hechos violentos como

la conquista española y la guerra de 36 años, han dejado una tierra lastimada, pero donde aún es posible sembrar y cosechar.

La exclusión y marginación económica, social y política de los pueblos indígenas en Guatemala, han marcado y profundizado la desigualdad social. Las causas del Conflicto Armado Interno en Guatemala por ende responden a estas condiciones asimétricas entre ricos y pobres, el conflicto agrario es una de las causas más antiguas entre las clases sociales, la lucha de los pueblos también ha sido la amenaza principal de estos poderes hegemónicos, el temor al levantamiento indígena fue uno de los elementos de la lógica contrainsurgente. Referirnos a Guatemala es también referirse al genocidio que ha dejado heridas profundas en la vida personal y comunitaria de las poblaciones mayas. Según la Comisión de Esclarecimiento Interno CEH *“las violaciones a los Derechos Humanos en el país registran aproximadamente un total de 42,275 víctimas, incluyendo hombres, mujeres y niños. De ellas, 23,671 corresponden a víctimas de ejecuciones arbitrarias y 6,159 a víctimas de desaparición forzada. De las víctimas plenamente identificadas, el 83% eran mayas y el 17% eran ladinos. Se calcula que el saldo en muertos y desaparecidos del enfrentamiento fratricida llegó a más de doscientas mil personas”*.² Igualmente el Informe de Recuperación de la Memoria Histórica REMHI refiere también que *“la mayor parte de las víctimas de la violencia sociopolítica, documentadas en los testimonios se dieron entre 1980 y 1983, años en los que se recogen 43,781 víctimas, que representan casi el 80%”*,³ contra los responsables de dicho genocidio en la actualidad se llevan procesos de justicia, donde las víctimas directas son los principales protagonistas de esta lucha contra el olvido, la impunidad y el silencio.

Características del Conflicto Armado Interno y secuelas psicosociales en la región de Rabinal Baja Verapaz

*El Municipio de Rabinal forma parte del departamento de Baja Verapaz, según datos de la municipalidad, cuenta con un casco urbano, 27 aldeas y 50 caseríos. Durante la guerra Rabinal se convirtió en un corredor militar, geográficamente estratégico, limitando con los siguientes municipios, al norte, Espantán, Quiché, al sur, con El Chol, Granados y Salamá, de Baja Verapaz, y al occidente, con Cubulco, Baja Verapaz.*⁴

Un dato interesante de la población achí en su vida cotidiana es el corte militarizado en los distintos espacios de vida personal, familiar y comunitaria, ello por su descendencia de la cultura tolteca,⁵ el relacionar ésta característica con el

protagonismo ahí en el movimiento popular y revolucionario entre los años 70 y 80, nos dan elementos para entender sus dinámicas comunitarias antes y durante la guerra y en la actualidad. Se dice que no hubo ataques entre guerrilla y ejército pero sí en contra de la población civil no combatiente, por sus alianzas con la guerrilla del Ejército Guatemalteco de los Pobres (EGP), de allí que se registraran 28 masacres entre 1981 y 1983.

Los agentes ejecutores según la CEH y el REMHI fueron, el Ejército (con sus agentes G2 y confidenciales), los comisionados militares, las patrullas de autodefensa civil y otros como la Policía de Hacienda, escuadrones de la muerte y la Policía Judicial. Las PAC fueron formadas obligatoriamente, lo que ha dejado profundas heridas en el tejido comunitario hasta la actualidad, por relación entre víctimas y victimarios, principalmente hacia las mujeres viudas que con la toma de nuevos roles ⁶ y la búsqueda de sus finados en cementerios clandestinos son propensas a amenazas e intimidaciones constantes.

¿Cómo vemos el acompañamiento psicosocial en procesos de exhumación?

El trabajo de exhumaciones se aborda desde el trabajo central de los familiares que buscan a sus finados (muertos o difuntos) en cementerios clandestinos. Este proceso lleva el acompañamiento legal de las organizaciones de víctimas, el apoyo técnico de las organizaciones forenses para la excavación de fosas e identificación de las osamentas, el Ministerio Público que es el ente gubernamental para la autorización del proceso de exhumación y el acompañamiento psicosocial con diversas fases de atención individual, familiar y grupal. Dentro del abordaje psicosocial se incluyen principalmente el uso de la palabra, la escucha responsable y el fortalecimiento de la identidad grupal. En el rescate de la memoria histórica y la reconstrucción del tejido social comunitario.

Premisas a desarrollar en el acompañamiento psicosocial comunitario en el contexto de las exhumaciones

1ª. Entender el acompañamiento psicosocial desde la Cosmovisión maya achí

Entendemos desde nuestro quehacer psicosocial que *“los pueblos indígenas que habitan nuestro territorio son herederos de una cultura de aproximadamente 3,000 años de existencia, este sujeto social no está vacío de contenido sino más bien con toda una conciencia ancestral”*.⁷ Cuando partimos de este principio logramos identificar un sujeto social para, y no un sujeto genérico vacío al cual habrá que llenar, sino contrariamente, un sujeto social con conocimientos, capacidades y recursos personales, que no desvalorizamos sino más bien desde allí partimos para

buscar desde estas capacidades las principales formas de afrontamientos personales y comunitarios.

La cosmovisión maya en general plantea una forma de vida basada en la relación e integración con el cosmos, la naturaleza y la energía del mundo, inframundo y supramundo. La cosmovisión maya articula entonces a la persona con su medio (fauna, flora, personas, pensamientos, sentimientos), fusionando estos tres niveles; de tal modo *“que de la expresión se pasa a la práctica, porque al tener una visión y un pensamiento de tal magnitud es de suponer que todas sus acciones reflejan ese equilibrio”*.⁸ Pero para no caer en idealizaciones culturales entendemos también que no todas sus acciones reflejarán este equilibrio, por ejemplo en la actualidad el deterioro ambiental que vivimos con la producción de toneladas de basura en las comunidades refleja más bien el desequilibrio entre el hombre y la naturaleza.

Pero lo que si quisiéramos rescatar porque lo vemos de cerca en la cotidianidad de las personas, es la riqueza de la cosmovisión de mundo que las personas poseen para plantearse ante la vida con una visión contraria a la occidental, que les ha proporcionado de recursos resilientes para enfrentar situaciones extremas de dolor y sufrimiento. A continuación, algunas expresiones que reflejan *“el gran dolor de corazón”*, que dejó la guerra en el cuerpo, mente, emociones y espíritu:

*“...nos quedamos como tontas, sentadas, como si solo pensar, no nos da hambre, ni sueño, solo sentadas nos quedamos...”*⁹

*“...íbamos caminando, cuando de repente mi hermano se quedó como desmayado, con los ojos abiertos pero sin moverse, le golpearon con montes y volvió, dijo que era el susto que, cuando le golpeamos pudo volver...”*¹⁰

*“...ahora cuando escuchamos bombas por la cofradía o por la fiesta nos da susto otra vez, recuerdo cuando tenía 12 años y los soldados nos bombardeaban...”*¹¹

2ª. El significado de la vida-muerte en la cultura maya achí

En la cultura maya la vida y la muerte se entienden como *una misma relación e integración con el “otro”*, este principio de *reciprocidad*, se refiere a un principio metafísico y teológico, que ayuda a entender la estructura de la realidad; este abarca todo desde la vida de cada mañana hasta la superación de vicisitudes a lo largo del tiempo infinito, pero además atraviesa otros espacios como la medicina tradicional, la vida social y moral, el lenguaje, el discurso simbólico y los ritos ¹²; en el mundo espiritual se integran los vivos con los “finados” (muertos o difuntos), ellos pasan a

otra dimensión donde se siguen comunicando con los vivos, al pasar a esta otra dimensión adquieren el nombre de “*qatí qamaam*”, expresión que en el idioma achí significa “*nuestras abuelas y nuestros abuelos*”, independientemente de que sean muertos cercanos o lejanos en el tiempo o en el parentesco con los vivos, como tampoco depende de la condición moral que haya tenido este, es una categoría que coloca a los “finados” en una dimensión espiritual que les da aptitudes superiores, sin que esto signifique que tengan un idioma distinto para seguir comunicándose, es decir que la condición en que se encuentran los antepasados es percibido y vivenciado a través de formas que corresponden a la vida de los vivos, por eso se pueden comunicar empáticamente, pues los finados se alegran, se entristecen, lloran o gritan al igual que los vivos.

El paso de espíritus a “*qatí qamaam*”, es realizado a través de un ritual dirigido por uno de los líderes espirituales conocido como “*tiniente*” o “*qakawchel*”, en la noche de velación, utilizando candelas e incienso, el ritual dura toda la noche hasta cuando el finado es llevado al cementerio para su entierro, luego se le hacen rezos de 9 días, de 40 días, 1, 7, 14, años.

Existen otros rituales para comunicarse con todos los finados con el fin de concentrarlos a un festejo o celebración:

*“...en la ceremonia o en la devoción, se llama a todos los finados que quedaron sus cuerpos tirados en las montañas, en el río, los que murieron en la violencia...”*¹³

*“...en una devoción te tienen que invitar, es como en una fiesta tu no vas si no te invitan, pues igual son ellos...”*¹⁴

Las ceremonias mayas y las devociones tienen sus diferencias, pero el objetivo principal es el acercamiento y convivencia con los finados y con el AJAW (representación de “Dios”, que incluye el cosmos y la santa madre tierra).

3ª. Principales mecanismos de comunicación entre vivos-muertos mayas achíes

La cosmovisión de vida de los mayas cuenta con formas de expresión explícitas como los son las creencias, mitos y ritos. En Rabinal “los sueños” son los signos o señales de la comunicación entre vivos-muertos. Como se explica con anterioridad el tipo de relación entre vivos y muertos corresponde a la vida de los vivos, por eso es muy común escuchar a los achí expresar que los finados dan fuerzas, brindan apoyo a sus familias, les dan consejos, les cuidan de peligros, etc. Esto por que “ellos”

adquieren el poder de conocer las fuerzas espirituales a las cuales los vivos no pueden acceder:

“...antes de exhumar a mi finado siempre lo soñaba el me decía no tengas pena, ya voy a salir de aquí, no te estés triste, ahora que lo enterré en el cementerio de la comunidad me dice que esta contento porque esta cerca de nosotros”¹⁵

“...lo que pasa es que ellos ahora pueden ver todo, saben lo que nos puede pasar en adelante, por eso nos hablan en sueños, pero a veces no entendemos, siguen entonces los sueños, ellos está, pendientes de nosotros...”¹⁶

También los finados dan protección a sus seres queridos, se preocupan por ellos:

“...en la violencia cuando íbamos corriendo huyendo allá en Chitucán, dos señores que parecían espíritus se me pusieron delante, no tengas miedo me dijo el anciano, son los finados que nos van cuidando...”¹⁷

4ª. “Sentidos” que los vivos le dan a la búsqueda y espera y a sus finados

El trabajo de acompañamiento psicosocial en procesos de exhumación, se implementa principalmente con viudas que buscan a sus esposos, hijos, padres y otros familiares, en los cementerios clandestinos de la región de Rabinal Baja Verapaz. Este se realiza a través del fortalecimiento de la dinámica grupal en los grupos de apoyo, aunque el acompañamiento se inicia desde la denuncia del cementerio clandestino, el regreso de los finados para la inhumación hasta donde las dinámicas grupales y comunitarias lo posibiliten.

El trabajo de los grupos es fundamental para el fortalecimiento individual, grupal y comunitario de las viudas, pues estos espacios abonan al empoderamiento de las mujeres en otros espacios de su vida comunitaria y viceversa, y por otro lado es un espacio donde se brindan apoyo emocional entre sí, para compartir experiencias similares desde su viudez, como por ejemplo el cambio de roles ejercidos después del CAI, la relación con victimarios: amenazas e intimidaciones, relación con sus nuevos compañeros de vida, crianza de los hijos y/o nietos, etc.

En los grupos se interrelacionan las diferentes subjetividades personales, en esta interrelación se gestan y desarrollan cambios en la subjetividades de las mujeres, fortaleciéndose las diferentes identidades de género, etnia, clase social, viudez y política, entre otras.¹⁸

Estos espacios nos permiten buscar junto a las participantes “sentidos” a los procesos psicológicos y psicosociales que se viven en los contextos de exhumación

donde el recurso de la cultura es la principal herramienta para entender y vivir la realidad.

Según Fernando González Rey en sus estudios sobre subjetividad,¹⁹ el sentido subjetivo es un sistema dinámico integral que refleja la interacción de un conjunto de motivos dentro de un subsistema motivador, es decir el sentido personal del sujeto y su interacción con otros sentidos. Lo interesante es rescatar la naturaleza del sentido, el cual se separa de la palabra, y se constituye en espacios simbólicamente producidos por la cultura, que son referentes permanentes del proceso de subjetivación de la experiencia humana. El ser mujer achí viuda y organizada por la búsqueda de sus familiares, es una representación social que va dando cambios a la subjetividad de estas mujeres, los procesos de sentido subjetivo en cada mujer es diferenciada por la historia personal de cada una pero dentro de un contexto histórico y social de guerra.

“...cuando lo vi... vi sus manos, solo eran sus huesos ya... pero cuando vi sus manos, recordé que eran las manos con las que me golpeaba... ahora lo encontré y lo levanté... él siempre viene aquí conmigo, un día mientras dormía me dio un beso en la frente, otra vez me llamó shit, shit!, pero yo no respondí... él me dio vida dura...”²⁰

“...nosotras las mujeres no nos quedamos sentadas, aunque el gran dolor de corazón nos dejó como la mente ida, no comíamos, solo pensando, pero nos tuvimos que levantar, para buscar la comida de nuestros hijos, nosotras tenemos un corazón fuerte, pero también aguado, porque somos chillonas, los hombres que se quedaron solos no aguantaron, rápido buscaron mujer, para su comida y para que cuidaran sus hijos...”²¹

Dentro del sentido subjetivo lo emocional no es solo una parte, sino más bien esta formada por diferentes emociones que se asocian de distintas formas con diversos procesos simbólicos, que caracterizan la vida social de las personas y sus diferentes espacios sociales, en donde se construyen y reconstruyen los diferentes sentidos subjetivos, individuales y sociales. Por eso habrá que referirse a la subjetividad social, que se presenta en las representaciones sociales, los mitos, las creencias, la moral, la sexualidad, los diferentes espacios físicos en que vivimos, etc., y está atravesada por los discursos y producciones de sentido que configuran su organización imaginaria.

En los grupos de trabajo con las mujeres, durante el tiempo de espera, mientras

regresan los finados para ser inhumados, se abordan distintos temas relacionados con los intereses y necesidades de las mujeres, por lo que el espacio ha sido para tratar sobre las emociones y sentimientos en la espera de sus finados, principalmente a través de los mensajes transmitidos por los sueños, hasta los nuevos roles asumidos de crianza y económicos, violencia intrafamiliar, derechos de las mujeres, ciudadanía, ciclos de vida de las mujeres, etc.

*“...yo se que enterré a mi finado, aunque lo que haya enterrado sea solo un pedazo de huesito, este es mi finado...y ahora entiendo que los finados están entre nosotros...”*²²

*“...por eso decimos que los finados están mas vivos que nosotros, porque ahora ellos conocen lo que nos puede pasar en adelante, por eso nos dan fuerza para seguir en la lucha...”*²³

*“...nosotras ahora hablamos en la reunión con el Comité, ni los hombres se atreven a hablar, le tienen miedo al ex comisionado, pero nosotras si nos atrevemos, aunque seamos mujeres, no tenemos miedo...”*²⁴

*“...la mujer está enferma del corazón, la tristeza está en su estómago, en su mente, pero la mujer también no se quedó así sentada, sino que se movió, así fuimos nosotras, fuimos papás y mamás, ahora ya estamos grandes, pero seguimos aquí, mis hijos me dicen, anda mamá, es tu gusto, así dice mi hijo...”*²⁵

*“...quedamos viudas, pero ahora estamos aquí reunidas, buscando a nuestros finados, a nuestros esposos, aunque quedaron en la montaña, en los ríos, seguimos buscando, llevamos años, nos cansamos pero es la lucha de las víctimas...”*²⁶

El sentido subjetivo se produce en un sistema dinámico que refleja la vida social y cultural de las personas y sus espacios sociales, en donde la historia le proporciona de sentidos subjetivos tanto individuales como sociales.

*“...en el tiempo de la guerra, perdimos todo, mis animales, mis cosechas, una de mis nietas recién nacidas, la tuve que ir a dejar a donde las monjas, porque ya no hay como salvarla, su mamá la mató el ejercito...(se queda pensativa...) por eso mi lucha ha sido buscar a mi nieta...la encontré hace algunos años, está en Suecia con su otra familia, mi lucha ahora es que venga a conocernos...(suspira y se le llenan los ojos de lágrimas)...”*²⁷

Referencias

- ¹ Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial (ECAP) **“Plan Estratégico 2008-2012”**
- ² “Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico” (CEH)
- ³ “Informe de la Oficina de los Derechos Humanos del Arzobispado” (ODHA) Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI)
- ⁴ Del Valle Cobar, Dora Ruth. **“Violencia Política y Poder Comunitario en Rabinal, Baja Verapaz”**. Guatemala, C. A. Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial F y G Editores. Octubre de 2004. 1ª. Impresión.
- ⁵ Mosquera Saravia, Maria Teresa. Gaspar Salvador, Maria Albina. Sucuqui Mejía, Isabel. **“Conociendo la Sabiduría ACHI: salud y enfermedad en Rabinal”**. Guatemala C. A. Universidad de San Carlos de Guatemala, Instituto de Estudios Interétnicos. Universidad de Tromso, Noruega. Editorial Serviprensa C. A.
- ⁶ Acebedo, Saria **“Las viudas del Conflicto Armado en Rabinal”** Guatemala, C. A. SEPAZ, ASDI, FLACSO GUATEMALA, PROYECTO RECONCILIACION EN RABINAL, ADIVIMA Y BUFETE POPULAR, MUSEO COMUNITARIO RABINAL ACHI, 2005
- ⁷ Barrios, Carlos. **“Chu'milal Wuj: el libro del destino”** Guatemala, C. A. Cholsamaj. Segunda Edición 2004
- ⁸ Rupflin Alvarado, Walburga **“EL Tzolkin: es más que un calendario”** Guatemala C. A. Fundación CEDIM. 3ª. Edición 1999
- ⁹ Mujer viuda, en reunión de Caso Mujeres en el Casco Urbano de R. B. V.
- ¹⁰ Don M. A. L. de V. de S. D. de R. B. V.
- ¹¹ P. T. L. de V. de CH. R. B. V.
- ¹² Suazo, Fernando. **“La Cultura Maya ante la muerte: daño y duelo en la comunidad achí de Rabinal”** Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial (ECAP) 1ª. Edición. Guatemala. Editores Siglo Veintiuno. Julio 2002. Desde el esquema de conducta básica cultural de la reciprocidad (principio metafísico y teológico) se puede entender la estructura de la realidad.
- ¹³ Don L. C. de la comunidad de C. B. V.
- ¹⁴ A. G. Compañera promotora en salud mental de R. B. V.
- ¹⁵ Doña M. A. de la comunidad de V. D. R. B. V.
- ¹⁶ Doña A. A. de la comunidad de R. R. B. V.
- ¹⁷ Doña C. de la comunidad de C. C. R. B. V.
- ¹⁸ Vicente, Mariola. Proyecto de Tesis: “Cambios en la subjetividad de las mujeres achí viudas organizadas por el CAI” Maestría en Psicología Social y Violencia Política. Universidad de San Carlos de Guatemala. 2008
- ¹⁹ González Rey, Fernando. “Investigación Cualitativa y Subjetividad” Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG) Guatemala, julio de 2006
- ²⁰ Doña R. de la comunidad de S. G. B. V.
- ²¹ Grupo de mujeres Casos Varios, R. B. V.
- ²² Doña R. de la comunidad de R. B. V.
- ²³ Grupo de Líderes espirituales de R. B. V.
- ²⁴ Doña F. de P. S. R. B. V.
- ²⁵ Doña C. de la comunidad V. de CH. B. V.
- ²⁶ Doña S. de la comunidad de C. B. V. Lídereza comunitaria y representante de las víctimas.
- ²⁷ Doña J. P. del C. U. de R. B. V. Comadrona y lídereza comunitaria.